



© Pixabay

PLANTAS CARNÍVORAS

¿Hay una plaga de moscas en casa? ¿Los mosquitos atacan sin remedio todas las noches? Tenemos la solución más ecológica y divertida: una planta carnívora. Las venden en casi todos los invernaderos y centros de jardinería y son muy fáciles de cuidar. Además, algunas son tan raras que parecen plantas de otro planeta. Con unos cuantos consejos podrás tener en casa tu propio jardín alienígena de plantas carnívoras.

Las venus atrapamoscas son una de las plantas carnívoras más famosas. Estas plantas originarias de Norteamérica tienen pequeñas trampas con las que atrapan a sus presas. Parecen bocas, pero en realidad son hojas con dientes y unos pelillos sensibles al movimiento. Cuando un insecto entra en ellas, ¡zas! La cierran para que no escape. ¿Quieres saber lo mejor? Las venus cazan mosquitos y arañas pero no insectos polinizadores, como las abejas o los escarabajos. ¡Si lo hicieran, se extinguirían!

Las droseras son uno de los géneros de plantas carnívoras más amplios: hay 194 especies y crecen en todo el mundo (menos en la Antártida). Además, como las venus, son una de las pocas plantas capaces de moverse. Lo hacen enrollando sus tentáculos rápidamente cuando un insecto se posa en ellos. Para atraparlo, producen una sustancia pegajosa llamada *mucílago* que tiene forma de gotitas de agua. Por eso a esta planta también la llaman “rocío del sol”.

Las sarracénias también son originarias de Norteamérica y las hay de todo tipo: grandes y pequeñas, gruesas y delgadas y hasta rojas, verdes, amarillas y moradas. Estas plantas tienen jarros con una pequeña tapa que impide que entre demasiada lluvia. Dentro hay un líquido dulce que atrae a los insectos. Un dato curioso: las sarracénias se llaman así porque parecen espadas “sarracénas” (que es como se llamaba antiguamente a las personas árabes y musulmanas).

Las nepenthes funcionan como las sarracénias, pero son especiales: son plantas carnívoras y también trepadoras. Por eso muchas personas eligen plantarlas en macetas colgantes. Son plantas originarias del Sudeste Asiático que crecen bajo los árboles de la selva tropical, así que necesitan calor y que no les dé el sol directamente. Son más delicadas que otras carnívoras, pero a cambio son las más grandes de todas. En algunos países las llaman “copas de mono” porque los monos se beben el líquido de su interior, ¡puaj!

Algunos consejos...

- Las plantas carnívoras crecen en humedales y pantanos: es mejor si pones bajo su maceta un platito que tenga siempre agua.

- Estas plantas no se pueden abonar como las plantas normales. ¡El fertilizante es veneno para ellas!
- Si tienes un balcón o una terraza, las venus, droseras y sarracénias pueden vivir fuera, pero las nepenthes son plantas de interior.
- Estas plantas solo comen insectos y cazan ellas solas. ¡No les des pedacitos de carne!
- Las plantas carnívoras hibernan: en invierno se secan completamente (algunas incluso desaparecen) pero vuelven a brotar en primavera.
- Es mejor no tocar su líquido o sus trampas llenas de insectos. No es peligroso, ¡pero es asqueroso!